

LATIDOS ENJAULADOS

Por unos instantes el calor viene y el dolor marcha
cuando consigo echar a lo que me mata,
ahí pienso que escribir ya no me hace falta,
pero recapacito cuando ella no me abraza.

Vuelvo al bucle de no dejar de pensar en lo que pienso,
y he pensado que es verdad que aspiramos humo negro,
y voy buscando un botín con las ganas de un perro hambriento,
al hombre de hierro siempre le dio miedo el viento.

Las mentiras duelen más si se esconden,
por eso las malas cartas vienen sin sobre,
y las buenas vienen, se van y te dejan con hambre

Ahora no sangres que siempre has querido ser hombre,
pero con los ojos vendados nunca has salido de tu enjambre

Expresar lo que se siente es complicado,
pero si no se multiplica y duele por todos lados,
y la capacidad de escribir esto fruto de mi pasado.

El dragón sin fuego no se siente fuerte,
igual que el abusón ahora está triste.
Y tú me mentiste,
diciendo que iba a ser fácil,
y ahora solo sigo escribiendo hasta que me caiga un misil,
aun que llevo doce y cada vez soy más ágil.

Cuando se va la esperanza el destino da señales,
como cuando descubres mentiras en verdades,
venga ahora vamos a matarnos jugando a los juegos de hambre.

Las rosas y sus espinas,
el agua que siempre lleva sal,
el perdón que lleva al rencor,
y el dolor a matar.

Aprender es evitar,
perdonar rectificar,
pero no me arrepiento de nada que he hecho mal,
y si pudiera retroceder y volver a empezar,
no lo haría por miedo a que salga mal y recular.